

Los temas que se ocultan entre telas y papeles: *El papel de la falda*. Nieves Torralba (coordinadora). Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015

R. Axel Alonso

Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM
raxelonso@gmail.com

Aunque con distintos nombres y usos, la falda ha acompañado a la humanidad desde que se comenzaron a confeccionar los primeros vestuarios, tan simple como que hombres y mujeres se envolvieran un trozo de piel o tela alrededor de la cintura. Esta prenda actualmente es un símbolo de lo “femenino”, sin embargo su historia es extensa, compleja y nos dice mucho acerca de aspectos muy variados de las sociedades que la han retomado a lo largo de los siglos.



Nieves Torralba, doctora en Bellas Artes y profesora de dibujo en la especialidad de diseño de moda en la Escola d'Art i Superior de Disseny de València, organizó con su grupo una actividad que consistió en la elaboración de faldas con pliegos de papel. Jugando con el orden de la frase "faldas de papel" surgió la idea de *El papel de la falda*, una obra en la que especialistas exploran los usos y significados que esta prenda ha tenido en diferentes disciplinas y momentos de la historia.

En este libro, editado por la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, Torralba coordinó a un grupo de expertos mexicanos y españoles para que escribieran ensayos en los que analizaran, desde sus aparentemente diferentes áreas de investigación, la forma en que la falda se ha utilizado para vestir y transmitir mensajes y valores.

El libro inicia con un breve texto de Torralba, quien nos introduce al tema desde el punto de vista histórico: desde los lujosos vestidos de corset de Charles Frederick Worth a finales del siglo XIX, la revolución de una apariencia más austera liderada por Paul Poiret, seguida por Gabrielle Chanel y Jean Patou en los años 20 del siglo pasado, el *New Look* de la posguerra del *couturier* Christian Dior y hasta las innovaciones del creador contemporáneo Martin Margiela son abordadas brevemente para hablar sobre el nacimiento y proceso del esquema de la moda actual.

Leticia Flores Farfán, doctora en filosofía y profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, junto al cineasta y académico del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la misma institución Armando Casas, dedica su artículo a reflexionar sobre el uso simbólico que han tenido las faldas como íconos sexuales y culturales del séptimo arte. Figuras como Marilyn Monroe, Jane Fonda o Sharon Stone, quienes crearon escenas memorables gracias a lo que ocultan y muestran las faldas; pero también a personajes como Dustin Hoffman en *Tootsie* o Robin Williams en *Mrs. Doubtfire*, que usan esta prenda para apropiarse de una personalidad femenina.

Por otra parte, Claudia de la Garza, maestra en estudios del arte y docente en la UIA, dedica su ensayo a exponer los casos en los que el arte contemporáneo se ha servido de la falda para reflexionar sobre lo femenino en diferentes contextos. Desde la polémica *banana skirt* de Josephine Baker a la pieza *Mesera* de la artista española María Ezcurra, se abordan temas como el trato a la mujer, la discusión sobre la raza y la condición económica. Esto sin mencionar el trabajo del artista *muxe* Lukas Avendaño, quien en sus obras ha utilizado la falda como símbolo de aparente sumisión para transgredir estas barreras.

En el libro también se explora el potencial futuro de las faldas en una era con nuevas tecnologías. José Martínez Escutia, jefe de estudios en la Escola d'Art i Superior de Disseny de València, escribe sobre la forma en la que los diseñadores han adoptado distintas tecnologías para crear extrañas faldas con cápsulas de aloe vera, efectos animatrónicos o formas para adaptarse a distintas condiciones climáticas y emocionales.

De manera similar, Ana Estudillo, de la Universitat Politècnica de València, escribe sobre las faldas que se están creando con la tecnología de impresión 3D y lo que ahora se puede experimentar en cuanto a forma y materiales con la ayuda de estos nuevos inventos. En contraposición, Inmaculada Pascual, profesora de tecnología textil, profundiza sobre la tendencia llamada *knitting*, en el que la creación de faldas y otras prendas buscan retomar elementos como el tejido a mano y el *crochet* para contribuir lo menos posible al consumismo desenfrenado y al deterioro ecológico.

Desde la literatura, la escritora mexicana Mónica Lavín reflexiona sobre los cambios que ha tenido el uso de esta prenda durante el siglo XX, usándola para reflexionar sobre cómo fue rechazada (junto con la identidad femenina) por autoras como Aurora Dupin para abrirse paso en una escena literaria dominada por hombres y cómo eventualmente se contra-

puso al pantalón; esto además de repasar las obras literarias en las que esta prenda cobra un significado particular que las ha hecho perdurar en la memoria de los lectores y lo que esas obras nos dicen sobre las vidas de los hombres y mujeres que las escribieron.

Las faldas, sin importar su tamaño o material, nos comunican modos de vida y de comprender nuestra relación con los cuerpos propios y ajenos. *El papel de la falda* es una invitación a reflexionar sobre lo que decimos y callamos al vestir, que una falda puede ser una expresión de libertad y comunicación –como quien dobla papel o cose tela– y no una invitación a la represión y a la violencia. ■